

3-VI-69 -

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1949



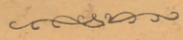
†  
**LA**

# VERDAD CATOLICA.

REVISTA SEMANAL, CIENTIFICO-LITERARIA.

ECO DE LA SOCIEDAD

**LA JUVENTUD CATOLICA.**



Con la aprobacion y licencia de la autoridad Eclesiástica.

SEGUNDA ÉPOCA.

TOMO IV.

~~NUM. 2~~

SEVILLA: =1869.  
Imprenta de Salvador Acuña y C.<sup>a</sup>,  
Colon, 26.

UNIVERSITY OF MICHIGAN

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF MICHIGAN

ANN ARBOR, MICHIGAN



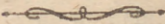
LA

# VERDAD CATÓLICA.

---

---

## El «Cristianismo» de los protestantes.



Hemos recibido el primer número de «*El Cristianismo*» Revista Religiosa quincenal que ha visto la luz pública bajo la dirección del Pro. D. Juan Bautista Cabrera. Nada podemos censurar de sus buenas formas y elegante impresión en la que encontramos todo el artificio de una novia presumida que aspira á deslumbrar y seducir á su futuro, disimulando su natural fealdad con la elegancia del traje y la novedad de sus pomposos adornos; los elegantes tipos y su impresión clara, pura, y correcta nada deja que desear.

Pero despleguemos ese vestido de gasa que rodea su cuerpo como las vendas de una momia y encontraremos que su doctrina no exala otro aliento que el ódio mas esforzado con-

tra el Pontifice Supremo, y el error más lamentable contra los principios de la verdad.

Principia el primer artículo manifestando su «insuficiencia para poder dar una apología del Cristianismo, tarea muy superior á las fuerzas y que ya se ha realizado con elocuencia, facilidad y valentía por elegantes plumas que han narrado los grandes hechos, los beneficios sin fin que el cristianismo ha realizado en favor de la humanidad, desde el momento mismo en que los Apóstoles cumpliendo el solemne encargo de su Maestro se distribuyeron por todo el mundo para predicar el Evangelio» No pasemos adelante.

Dispensamos desde luego á la Redaccion del *Cristianismo* que se dedique á tan improbo trabajo, pero tenemos derecho á exigirle y esperamos ser complacidos, nos señale las plumas que han hecho esas elocuentes apologías y cuales los hombres que con tanta valentía han defendido y señalado los grandes hechos y los beneficios sin fin que el cristianismo ha realizado á la humanidad desde el tiempo de los Apóstoles.

Nosotros suponemos, que la Redaccion de *El Cristianismo*, se refiere á hombres de su secta, enemigos del Pontificado y de la Iglesia, del Culto y de los Sacramentos y que por estos han venido brillando desde Jesucristo y por Jesucristo hasta nuestros días. Esto es lo que se afirma y esto es preciso probar y conocer. Nosotros lo confesamos ingenuamente, no conocemos ningun apologista protestante antes del siglo quince en que nació Lutero, ni la historia humana nos presenta uno solo de estos nonnatos.

Aquí tenemos lo de siempre. El Protestantismo no puede hablar de las grandezas del cristianismo sin salir de su escuela y toma de la Iglesia lo que solo á nosotros pertenece y lo que tenemos derecho á reclamar como nuestro. No, vosotros no podeis hablar de los beneficios del Cristianismo, de los Apologistas del cristianismo, ni de los heroes y martires y Santos del cristianismo porque no los teneis.

y cuando ensalzais estas grandezas, y las colocáis en vuestra secta cometéis el delito de lesa verdad, y lleváis el sello humillante de la contradicción.

¿Nació el protestantismo con Lutero ó antes de Lutero? Si nació con Don Martin no podeis tener apologistas desde el tiempo de los Apóstoles; si antes ¿cómo lo proclamais por maestro?

Además la *Redaccion* asegura, que los Apóstoles en cumplimiento del solemne encargo de su Maestro Jesus se distribuyeron por todas las naciones á predicar el Evangelio. Es decir que Jesucristo mandó predicar la verdad. ¿Y como vosotros afirmáis que la Biblia solo es bastante para salvar el mundo, su lectura solo su lectura con la iluminacion del espíritu privado? Si Jesucristo mandó predicar, no es bastante la simple lectura de los Evangelios; y si es bastante la lectura ¿como vosotros afirmáis en este artículo que los Apóstoles predicaron cumpliendo el solemne encargo de Jesucristo?

En el fin del primer párrafo se enseña á vuestros lectores, que es necesaria la predicacion; y en el final del 2.º párrafo afirmáis que la doctrina de Jesucristo está solamente contenida en las sagradas escrituras. ¿En que quedamos? es necesaria la predicacion verbal de la doctrina divina, para seguir á Jesucristo, ó basta la simple lectura del Evangelio? En una parte afirmáis que es necesario predicar, en otra que basta solo leer la Biblia. Esto equivale, Señores protestantes, á no saber lo que se dice.

Despues se afirma «que la humanidad en los primeros siglos del Cristianismo, adoraba al Dios Redentor unido en un solo cuerpo ó Iglesia cuya cabeza es Cristo y sus miembros los Apóstoles, los Diáconos, los Padres, y Doctores de la verdad divina, formando una gran familia que llena de fé se veía en los templos y en las casas, en las plazas y en los palacios etc» Estamos conformes ¿pero esa gran familia tenia Pontífice ó no lo tenia? Respetaba al sucesor de S. Pedro como Gefe Supremo ó cabeza visible de la Iglesia ó no lo respetaba? ¿Es cierto que habia Pontífices que sellama-

ron en el primer siglo S. Pedro, S. Lino, S. Cleto, S. Clemente en el segundo S. Analecto, S. Evaristo, S. Alejandro, S. Sixto, y así sucesivamente? Es cierto que toda esa familia cristiana estaba sujeta á esas cabezas visibles que representaban á la invisible de Jesucristo? Explíquenos el Cristianismo si está conforme con esta verdad.

Dice en el *tercer párrafo* que despues se dividió esta gran familia cristiana, estableciendo varias disciplinas y varios dogmas.

Es cierto que salieron en aquel tiempo, como en este, muchos hombres que disputaban á la Iglesia la verdad y que se hicieron hereges por separarse del dogma y de la autoridad de la Iglesia: tales fueron Simón Mago, Cerinto, Ebion, Menandro, Basilides, Carpócrates, Valentino, Marcion y otros, ¿Querrá decirnos el nuevo Cristianismo, cual de estos siguió la verdadera doctrina de Jesucristo? ¿Querrá la Redaccion de la Revista protestante señalar cual de aquellas familias fraccionadas, es la que conservó en su seno la verdad católica? Contéstese á esta pregunta, y de su contestacion saldrá prodigiosamente una prueba admirable en pró del Pontificado que será á la vez la condenacion espresa de la doctrina protestante.

En el *cuarto párrafo* se asegura que la Iglesia de España no reconoció la autoridad del Pontífice hasta el siglo XI que reunió concilios, que decretó en materias eclesiasticas y las observó sin que creyera para ello necesario el sello de la autoridad del titulado infalible, del monarca supremo del mundo. Esto dice la Redaccion plena del nuevo Cristianismo.

Poco, muy poco han leído los nuevos cristianos la historia de la Iglesia en España. Le recomendamos que lean detenidamente los Concilios de Toledo, y allí encontrarán el respeto de aquellos obispos al Pontífice Supremo. Por si á causa de sus multiplicadas atenciones no tienen tiempo de entrar en este nuevo trabajo, nos tomaremos la molestia tan grata para nosotros de insinuarle donde se halla esta verdad.

El Concilio 1.<sup>o</sup> de Toledo en el año de 400 tenido contra los

Priscilianistas se prometió admitir á todos los obispos de esta secta que abjuráran sus errores y á condicion de firmar una formula de fé que el Concilio habia compuesto, y que solo habia que esperar *el que escribiera el Papa*, siendo esta la vez primera que se halla el nombre de Papa en la historia, aplicado al Romano Pontífice por excelencia, segun la reflexion de Fleuri.

Este respeto al Supremo Pontífice llamado Pater Patrum ó Papa, se aviene mal con la jactancia del Protestantismo, de que la Iglesia de España no respetó hasta el siglo XI al obispo de Roma; allí se mandó recitar el nombre del Papa en todas las Iglesias, y en el 3.º de Toledo se mandó guardar con toda reverencia las epístolas sinódicas de la Santa Sede, y que renueva la decretal de S. Hilario, una de las que componen su antiquísima coleccion, y si esto no fueran mas que indicios se convertiria y se convierte en prueba irresistible cuando vemos en los fóllos de esa misma coleccion la Epístola de S. Siricio Papa al Metropolitano de Tarragona hacia el año de 384; la de S. Inocencio en el de 404; la de S. Leon el Grande dirigida á Toribio Obispo de Astorga en el de 440; otras dos del Papa Hormisdas en el año de 513 al Metropolitano de esta ciudad, y últimamente, varias de S. Gregorio Magno á S. Leandro y Recaredo hácia el fin del siglo VI.

De aquí se deduce el error de los Señores de la Redaccion asegurando que los Obispos Españoles ó Iglesia de España no creyeron necesario comunicar con Roma para sus decisiones.

No, no es exacto, Señores protestante lo que se asegura en vuestro primer artículo, lo cierto, lo histórico y lo verdadero es que nuestra Iglesia de España todo lo consultaba á Roma y mantuvo una correspondencia canónica, que sirvió de norma en sus graves determinaciones, y ahora diré sin miedo de ser desmentido que los Papas renitían las Epístolas referidas por los Metropolitanos y Obispos sufragáneos sin necesidad del exequatur de la autoridad civil.

Esta es la verdadera historia de los primeros siglos del Cristianismo en España.

*Se continuará,*

J. B. S.

---

---

# LA JUVENTUD CATÓLICA.

---

Extracto de la sesión celebrada por la Academia La JUVENTUD CATÓLICA el viernes 28 de Marzo de 1869.

Abierta la sesión por el Presidente de la misma, hizo uso de la palabra el socio D. Francisco Máximo Alvarez, y dijo:

SEÑORES:

Profundamente impresionado ante la furiosa persecucion que nuestra santa fé viene sufriendo en España, subo por primera vez á esta cátedra, ya tan dignamente ocupada por mis queridos compañeros. Me propongo defender la Moral católica, pero cumpliendo antes un deber de gratitud hácia esta amada sociedad por la benevolencia con que me admitió en su seno. Recibid pues, queridos compañeros, la expresion de mi gratitud y contad de hoy en adelante con mis trabajos, que si bien nada valdrán en sí, pero son débiles muestras del entusiasmo, que me inspira la santa causa, que defendemos y el cumplimiento de la obligacion, que como católico, como jóven y como español tengo hoy de defender con vosotros al catolicismo de los ataques, con que los pa-



ganos de este siglo pretenden destruirlo, si les fuera posible. Ataques, que viene sufriendo la Iglesia católica hace diez y nueve siglos; desde Simon Mago á los Luteros modernos, el error siempre la ha combatido mas ó menos abiertamente, pero que siempre tambien ella ha triunfado de sus enemigos, porque contra estos han vuelto sus agudas puntas las flechas, que dispararan al casto pecho de la Esposa de Jesucristo, causándoles su muerte, exclamando: ¡Ah de mi que muero herido con mis propias armas!

Sin embargo, por dicha nuestra en España solo se oia la voz del Catolicismo y esta nacion ostentaba siempre orgullosa su lema de la *Católica España*. Mas, ha llegado aqui ya el dia del castigo. porque oyéndonos llamar siempre católicos, poco á poco nos hemos hecho indiferentes hácia esta Santa Religion y Dios, que no dejará impune el desprecio hácia sus obras, ha permitido se introduzcan frente á nuestras creencias verdaderas otras falsas, para asi castigarnos en lo que mismo hemos pecado. Y en España, en la nacion Mariana, se predicán ya sin rebozo las mayores blasfemias contra nuestros divinos misterios, y nuestro culto y se llega á querer como abolir hasta la Religion Católica, calificándola de falsa y establecer fuera de ella la moral, que regule los actos del hombre.

Así han hablado unos cuantos españoles de nacimiento, mas no de corazon y contra cuyas aserciones sostendremos hoy que *«fuera del catolicismo no puede existir verdadera moralidad.»*

Señores: Hace cerca de un siglo que en la asamblea del vecino imperio se propuso, *borrar por completo la Religion en sus códigos como supercheria y establecer en su lugar una bella moral engalanada con fiestas é instituciones nacionales, que hiciese feliz á la Francia entera*, y esto que se quiso proclamar alli en la revolucion pasada, se ha repetido en la nuestra diciéndose: *«La Moral debe arrancar*

*del corazon, es independiente de la Religion y esta moral es la que debe defenderse.»* Esto se decia despues de iniciar cuán magnífico fuera que los españoles no tuviesen religion.

Mas, antes de todo veamos que sean y donde nacen la Moral y la Religion. La Moral es *la conformidad de nuestros actos con los preceptos divinos en orden á nuestras relaciones con Dios, con nosotros mismos y con nuestros semejantes:* y Religion, admitiendo las definiciones que se han dado en nuestras Córtes por ser buenas es segun el Diccio- nario «*Virtud moral con que adoramos á Dios*» y segun su significado es «*el lazo estrecho que une al Criador y la criatura y que infunde á esta un sentimiento de amor, de respeto, de esperanza, etc.*» Y si esta es la Moral y esta la Religion, cual otra Moral ni Religion fuera de la Católica puede ser la verdadera? ¿Hay alguna otra que como ella ha- ble al corazon del hombre en toda circunstancia, de Dios verdadero y de la verdadera nocion de deber y justicia? Ella es la sola, que, como institucion divina, ha podido decir al hombre que levante hácia el cielo su vista y deje la tierra para el bruto. Ella sola, la que ha dicho al hombre, que era barro y que la razon, que tiene, le fué dada por Dios, para conocer el bien, la voluntad para quererlo y la liber- tad para obrarlo. Y ella la única, que puede decir al hom- bre. «Yo fuí fundada por Cristo para tu salvacion y con »aquella preciosa sangre que derramó por redimirte de la »esclavitud, obtuve vida para predicar á todo el mundo el »amor á Dios, á vosotros mismos y á vuestros semejantes, »como base de verdadera moralidad.» ¡Magnífica institucion la que dice á todos; á monarcas y vasallos, ricos y pobres, *ante mi todos sois iguales!* Y magnífica institucion la que á todos dice: *Ámaos todos, amando antes á Dios y dirigiendo á El tambien vuestro mútuo amor!* Vosotros los que admirais á todas las religiones, diciendo que todas son admirables, presentadme otra con esta base de moralidad. Otra que presen-

te á su Dios, siendo la víctima expiatoria del gran pecado de su pueblo. Presentádmela con su Dios, que muera perdonando y predicando perdon y amor, como el del Calvario, un Dios que mande amar y amar hasta al enemigo... Insensatos. No os canseis: Es en vano. No se encuentra ninguna fuera del catolicismo, que ponga el amor como base de su moral, porque solo él nos dice quien es Dios, y que seamos nosotros y nuestros semejantes.

Vedlo si no por la historia religiosa de los pueblos y si quiera sea á largas pinceladas.

Empezad por Grecia; por esa república hoy tan admirada por algunos. Consultad á Licurgo su gran legislador, á Herodoto, á sus filósofos y oradores, y en ellos vereis que nadie es, ni representa allí nada ante la República. Que por esta se dá la educacion, y que los hombres son solo aptos para su servicio en la pelea ó en la lucha y cuando no sirven para esto, indolentemente pasan su vida tendidos bajo los pórticos en completa inaccion. Los matrimonios se hacen como y cuando la ley dispone, porque, segun Licurgo, son para la República, no para la familia. De aqui la sensualidad en las uniones y con ella la degradacion de la muger y del hijo, que solo es ya un mérito para el padre su mayor número, de aqui la exposicion de los mismos, si no son aptos para el servicio de la República, de aqui la mala educacion y todos los males, que tendremos ocasion de lamentar siempre fuera de el catolicismo.

Pasad á la pagana Roma, victoriosa señora del mundo que tantas páginas ocupa en la historia de la degradacion humana. ¿Qué veis? Si vais á los templos, vereis en brillantes sólios sus dioses recibiendo el culto mas inmoral, Roma traduce su amor á los dioses por elsacrificio hasta del pudor y aun de la vida de inocentes víctimas. En Roma la castidad es crimen y fealdad el pudor. En su vida social el anciano, el deforme y el niño nada son. La mujer es mas

despreciable aun que el mueble precioso; como doncella sujeta á veces á la prostitucion; como esposa.... señores bien lo sabeis, para ella ser esposa es ser esclava. En vez de cariño y confianza, merece del marido desprecios, mal trato y á veces sin causa alguna, mas que el capricho, el repudio, siendo arrojada ignominiosamente de la casa. Como madre, debia presenciar en muchas ocasiones el espectáculo de ver á su bárbaro esposo y cruel padre arrojar á la calle á su querido hijo, antes de dar la primera sonrisa, para ser acaso mas tarde una prostituta, ó un gladiador diversion del pueblo, de sus padres y hermanos, que se gozaran en su muerte y pedirán derrame su sangre sin conocerlo. Verá al hijo expuesto á la muerte en su nacimiento, si, puesto por la nodriza en el suelo, no le mira su padre, y aun á ahogarlo en su seno si el padre se empeña, pues la opinion pública segun, Plinio, le autoriza á ello y á mayores crímenes. Verá sus hijas arrojadas como inmundicia á la calle, escepto la primera.

No busqueis, moralidad en la pagana Roma porque ni unidad hay en la familia y hasta el hombre ha llegado á sufrir el repudio de parte de la muger, pues esta acostumbrada á él se creyó igual al hombre y le repudió, creyéndose tanto mas honrada cuanto mas esposos repudiaba. Enemigos de la moral católica, venid y empezad á ver la familia bajo la moral Griega y Romana y decidnos francamente si os quisiérais ver y á vuestra familia bajo su influencia.

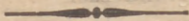
Ved tambien la Moral Budhista. De esa Religion de los 400 millones de fieles, excesivo número con que se ha querido como empequeñecer al Catolicismo. ¡Buena base de Moralidad la negacion de Dios y el alma! Y sin embargo se quiere no ya solamente compararla sino sobreponerla á la Católica y anteponer Budhá á Jesus en la predicacion de la buena moral. ¡Atroces blasfemias.. ! Ante ellas solo puede

exclamar el católico levantando su corazón á Dios. «Señor, oíd una vez mas la petición que exánime y expirante te dirigiera desde la Cruz tu Unigénito.» «Padre mio, perdónalos no saben lo que se hacen.»

Esto y algo mas detestable creia y practicaba el mundo, cuando llega el gran dia para la humanidad. Un nazareno pobre y misterioso que recorre toda la Judea seguido de las turbas, admiradas por sus obras portentosas, sube un dia á un monte y la multitud oye cosas estupendas. Todas las desgracias que aquejan al hombre son consoladas. Ese hombre era Jesus Hijo de Dios que dá la primera enseñanza para su Religion. El consuelo, el amor para todos. Por eso su Religion, que es el Catolicismo, es la sola Religion del consuelo, porque es la única del amor, pues sola ella lo tiene por lema.

Pero permítaseme interrumpir estas reflexiones sobre el Catolicismo, y describir ahora la moral en las creencias posteriores y contrarias á él, que son vivo reflejo del paganismo.

*Se continuará.*



---

---

## CÁNTICO AL ETERNO

### EN LA RESURECCION DE N. S. JESUCRISTO.

---

Laus tua, Domine, silentium.

*El silencio es solo tu alabanza Señor; (1) Á Tí, solo corresponde alabarte, porque los cielos de los cielos no pueden comprenderte.*

Mi alma admirada y confusa permanece silenciosa delante de tí; su admiracion se vuelve en amor, pero es un amor que se pierde en tus inmensas grandezas.

¡Cuan admirable es tu nombre! porque tu magnificencia está mas elevada que los cielos; ocultate alma mia en tu Dios, como una gota de agua en el Océano.

Porque ¿que labio será digno de moverse en alabanza tuya? Toda la naturaleza guarda silencio ante la Magestad de tu Esencia Divina.

Al anunciar la Aurora tus bellezas, las montañas con sus encrespados riscos te saludan silenciosas y engalanadas de nacar y

(1) Bosuet; oraciones despues de la comunión.

záfiros, y te glorifican exhalando ligeros vapores que se elevan al cielo, como el incienso quemado en tus altares.

Las risueñas praderas con brillantes matices, tambien te ofrecen en silencio diamantes y rubies, en gratitud del benéfico rocío que tu munificencia las enviara.

Las matizadas flores enderezan sus cálices para ofrecerte sus perfumes, y las auras que los conducen temerosas de interrumpir tan sublime reposo, las besan suavemente meciendolas en sus tiernos tallos.

El canoro pajarillo tímido en interrumpir el magestuoso silencio en que toda la naturaleza te alaba; en apagados y dulces trinos saluda al autor del dia.

Hasta las fieras al salir de sus tenebrosas y estrechas cavernas, y al primer esperezo de los entumecidos miembros, levantan la cabeza al cielo y aunque enmudecidas, te alaban y bendicen.

Las risadas aguas de los mares empujadas por suaves brisas caminan silenciosas hasta lamer las tersas playas que tu voluntad les puso por limites. Y cuando llenas de furor levantan espumosas y rugientes olas hasta el cielo, es para mostrarnos tu inmenso poder y gloria.

La esfera del mundo entero lanzada en el espacio, rula con prodigiosa velocidad; y en su silenciosa carrera parece decir: ¡paso, á la Suprema voluntad del Omnipotente....!

Y en medio de tan magnífico espectáculo, yó tambien permanezco estasiado, pero atreviendome á perturbar el profundo reposo que domina á la naturaleza, para publicar tu Gloria.

Porque me dotaste ¡Oh Dios miol de razon, y quisistes que el hombre como rey de la creacion, fuese el intérprete de la naturaleza muda.

Pero ¿como Señor hé de alabarte dignamente, revestido como estoy de organos tan imperfectos? Mi espiritu se subleva contra la impotencia de la grosera materia, y al bendecirte, pugna por romper los lazos que le sugetan á ella..

Venid espíritus puros los que habitar en las alturas, dad lengua á mi lengua y fuego á mi corazón para que me sea posible rendir dignas alabanzas al Dios del Universo.

Mi alma no se satisface con las frías modulaciones de una boca material para alabar al Señor; necesita fundirse y evaporarse en pequeños átomos que se mezclen y confundan en ardiente amor con la esencia eterna.

Dichosos vosotros ángeles del Señor, que unidos en dulces y armoniosos coros no cesáis de cantar las alabanzas de tan augusta Magestad. Yo infeliz mortal me considero tan indigno de ello, que hasta mi boca la siento invadida de un corrompido aliento.

Purifícala Dios mío para que nó enmudezca con las criaturas nó dotadas de razón, y pueda decirte al salir la aurora, ¡Bendito seas, bendito seas Señor!

Y que al contemplar la Gloriosa Resurrección de tu divino Hijo Jesús en este día, pueda exclamar con toda la efusión de mi alma; ¡Bendito seas, bendito seas Señor!

Y que también al separarse mi espíritu del cuerpo mortal, se una al de tu Santísimo Hijo que con su pasión y muerte y Gloriosa Resurrección nos dió vida eterna, para que cante por siempre tus alabanzas en la celestial Jerusalén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como eran en el principio y ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos.—ALELUYA.

---



---

## EL PROTESTANTISMO.

---

No creíamos llegára el momento de romper el silencio, ni separarnos tan pronto de la línea de conducta que de propósito habíamos conservado respecto á la instalacion de la heregía protestante en España. Aunque consideraciones atendibles en alto grado y razones de diversa índole parecían exigir abandonáramos la prudente reserva que por largo tiempo habíamos adoptado, continuamos sin embargo, en una aptitud expectante, hasta que las circunstancias nos señalaran la hora de ocupar nuestro puesto de honor. De este modo, no podrá decirse que somos impacientes, ni que ansiábamos ennoblecernos con el polvo de combate; guardábamos nuestras pequeñas fuerzas contra adversarios mas terribles y verdaderamente respetables por su poder é intencion; sintiendo á la verdad, cuando bajamos á la arena, no encontrar allí á los insignes *reformados*, toda vez que se trataba de un enemigo comun á toda creencia positiva y revelada. Ya tendremos ocasion de hacer notar las contradicciones é inconsecuencias de este nuevo apostolado.

Peró si el insulto y el ultrage, la calumnia y el ridiculo nos hallaron siempre impasibles, manteniendo con calma y frialdad

la reserva y el silencio, no así la lisonja y pobre intencion del articulista del *Cristianismo*, eco, segun se dice, de los apóstatas. Creemos llegada la hora de romper el silencio, defendiendo á nuestro digno compañero D. J. B. S. de los inmerecidos elogios que le ha prodigado la nueva revista protestante, sin que se haya dado motivo por nuestra parte á tan extraña conducta. LA VERDAD CATÓLICA rechaza como un insulto los aplausos que ha merecido al *Cristianismo*, y ambiciona solo el honor de sus desdenes y sangrientos ultrages. Por eso, damos nuestro parabien y la mas cumplida enhorabuena á nuestro colaborador don N. L. por el violento ataque de que ha sido objeto.

Veamos ahora de recoger por un momento nuestros recuerdos y estudiar desapasionadamente la influencia de la heregía en nuestra amada patria.

Mientras el frenesí revolucionario, en aquella hora de sorpresa y sérios temores, durante aquel momento solemne de *incubacion*, como ahora se dice, un tribuno desconocido empeñaba todas sus fuerzas y dotes oratorias en calumniar y herir el sentimiento religioso del pais, insultar cobardemente el dogma y el sacerdocio católico, arrojar el lodo de su desprecio sobre la frente augusta del Papa y haciendo alarde de un patriotismo insensato pretendia soliviantar las pasiones populares, irritar las masas inconscientes, para que rompieran las cadenas de la tiranía y la teocracia, concluyendo con la intolerancia y el fanatismo de los *curas* que tenian aberrojados el pensamiento y la libertad. El tribuno desapareció; el vértigo fué evaporándose y perdiéndose en el espacio y algunos dias despues, un hombre grave, de lengua barba, á usanza de la época, abre tranquilamente al culto público una modesta capilla protestante, en tanto que las iglesias católicas se cierran ó se derrumban, donde el tribuno de la víspera, hoy ardiente reformado, bañada la frente con el brillo de la inspiracion, esplica al pueblo la verdadera doctrina de Jesucristo, que hasta entonces habia permanecido oculta por la intolerancia sacerdotal.

Abrigamos la confianza de que esta nueva fase de la propaganda protestante tambien *pasará*; pronto la veremos indeterminarse y perder su forma en el horizonte y el *Evangelio puro* que se nos quiere regalar, como un signo de progreso y de emancipacion social, no llegará jamás á hacerse popular en España. Cuenta nuestro pais con un excelente sentido práctico bastante poderoso para conocer la verdad y el error, la vida y la muerte. Por esto, á pesar de los alhagos y medios insidiosos que se han puesto en juego, no obstante las promesas y el dinero que corre por todas partes, sin embargo del carácter político que se viene imprimiendo á la predicacion protestante, el pais ha respondido fria y desdenosamente á esa invitacion de apostasia, ha conservado una aptitud digna y magestuosa ante esa ardiente proselitismo, y protestando de su fé y firme adhesion á la Iglesia Católica, ha dejado pasar con indiferencia y calma reposada ese viento de muerte que pretendia dominar la Península. Y todo el triunfo, el grandioso resultado que han obtenido los reformados en nuestro pais, ha venido á concretarse en hacer de algunos malos hijos de la Iglesia unos excelentes discípulos de la reforma.

Y no podia suceder de otra manera. El protestantismo es ya un cadáver, ha perdido toda su fuerza y nadie puede dar lo que no tiene. En los tres siglos que cuenta esta heregia no ha podido alcanzar jamás una vida propia, no ha sido nunca una doctrina, ni siquiera una afirmacion; solo ha sido una ruidosa protesta, una negacion de la autoridad de la Iglesia Católica, una palanca de destruccion, motivo de ruinas y desastres, simulacro de religion apoyado por los gobiernos é intereses materiales, impotente para dirigir la humanidad por la senda de la virtud y del progreso. Si la vida y la influencia de una religion debiera solo medirse por las proporciones exteriores, por los millones de que pueda disponer y por sus influencias políticas, el protestantismo sería hoy una religion capaz de lle-

var la vida á los pueblos y ponerse al frente de la humanidad. Pero la religion es algo mas que todo esto; para que responda á sus altos fines, para que sea verdadera, es necesario que tenga vida propia no prestada, que no mendigue su manera de ser ni á los gobiernos ni á las pasiones populares, que exista en una region superior, donde agena á todo temor é incapaz de la adulacion, enseñe á todos el deber y lo imponga, no como una doctrina humana, sino como la voluntad de Dios que es menester acatar y obedecer. Léase la historia del protestantismo y al punto se registrará esa larga série de cobardes é innobles *transacciones* que ante todos y en todas partes ha venido haciendo la reforma para poder arrastrar el peso de su apostasia y continuar cobrando sus ministros las gruesas sumas con que se le paga su servilismo y obediencia.

Aunque continuamente tienen el Evangelio en sus lábios y nos hablan del *Señor Jesus*, y sus periódicos encomian á todas horas los progresos del protestantismo y los testimonios de su fecundidad, no por esto podrá decirse que la *reforma* tiene vida. Y si no, séanos permitido preguntar. ¿Dónde están los millones de paganos convertidos por los protestantes? ¿Dónde el catálogo de sus mártires? Se dice que la propaganda bíblica lleva sus misioneros y sus biblias á los mas remotos paises. Que se computen los millones que se emplean en esas tan decantadas misiones con sus resultados prácticos y desde luego se notará la debilidad é insuficiencia de semejante apostolado. Ahí están los diarios protestantes confirmando á todas horas tan importante verdad. Mientras que un pobre misionero católico recorre solo y sin recursos las mas apartadas zonas, lleno de abnegacion y de una caridad heróica, creando generaciones de cristianos y convirtiendo pueblos enteros para Jesucristo, los protestantes no saben evangelizar sino acompañados de sus familias, del respeto de la bandera nacional que ondea sobre sus cabezas y muchos millones en sus manos para extender el reinado de Jesucristo. Que nos presenten entre todos sus misioneros uno que se asemeje en algo á S. Francisco Javier.

Es evidente que los protestantes desarrollan mejor su triste actividad en regiones mas tibias y templadas, donde hay menos peligros y contrariedades que vencer, menos desprecios y amarguras que devorar. Les place mas aplicar su hoz á la *mies agena* que regar con su sudor y con sus lágrimas los campos incultos y estériles; hacer *apóstatas* por los medios que ellos saben, que convertir infieles con la abnegacion y el martirio de su vida. Toda su virilidad y potente energia se despliega en contra de los católicos, abusando de su posicion ó de su ignorancia; todo su trabajo y gloria consiste en difundir millones de biblias, y cuando no bastan las esposiciones universales para distribuir sus mutilados Evangelios, se vienen al interior de nuestras catedrales á interrumpir la solemnidad del culto católico con su procacidad é insolencia. Esto ¿qué prueba? Que les falta la vida, que quieren galvanizarse y ampararse con el calor de nuestra fé y por eso se esconden entre nosotros, mientras que se revuelcan entre las convulsiones de la agonía. Por eso, cuando se atacaba en nuestro país la divinidad de Jesus y no ha muchos dias se proferian las mas groseras blasfemias contró el dogma cristiano, ¿qué hicieron los reformados? ¿Por qué no bajaron al palenque y se mezclaron con los combatientes contra el enemigo comun? ¿Por qué callaron y hundieron sus plumas en el silencio? Yá les daremos á conocer ante el país, y mientras tanto aguardamos la contestacion á estas preguntas.

A.

---

## MARIA ANTE EL PROTESTANTISMO.

---

Entre las infinitas anomalías que nos llaman la atención de la heregía Protestante, no es la menor la zaña y el encono con que tratan á la Virgen María; mientras que ese mónstruo de cien cabezas, para todos los demás misterios de la religion tiene cerradas algunas de sus bocas, y en poco ó en nada están conformes todos los corifeos de esa secta que se multiplica en su símbolo con el tiempo y con las personas, en hablando de María todas á la vez se abren con furia infernal vomitando el veneno que tienen en sus entrañas; y lo mas anómalo es, que pretenden honrar á Jesucristo despreciando á su Madre, siendo así que ellos mismos confiesan que María es la Madre de Jesus. Desde Lutero hasta Marselau, y el presbítero apóstata Cabrera, presentan tolerancia é indulgencia sobre todas las materias que se le combaten, y por las que están separados de la Iglesia de Jesucristo; pero se habla de María, y se puede asegurar que sonó para ellos la voz de alarma, todos olvidan sus rencillas de sistema de religion, y de liturgia; ya no hay Luteranos, Calvinistas, Crausistas,

etc.; todas las sectas están ya de acuerdo para repeler á María con un desden tan fanático como colérico.

Esta conducta que conoce todo el que conoce su historia, se hace tanto más odiosa, y más inescrutable al ver que á la inteligencia mas limitada se le ocurre contra ellos este argumento: *María* es Madre de Jesus; es así que Jesus es Dios; luego *María* es Madre de Dios. ¿Es, ni puede ser escandaloso y repugnante que los que adoran á Dios adoren también á su Madre? Lo que si es escandaloso y extraño, es que unos hombres que se apellidan cristianos, que dicen haber reformado toda la religion en sus prácticas, y hasta en sus dogmas, rehúsen honrar á la Madre del Dios de los Cristianos, á la que dió su libre consentimiento al Arcangel enviado por Dios para ofrecer su carne y su sangre en el misterio de la Encarnacion, á la que en efecto vió esta sangre derramada, y esta carne mortificada en la Cruz para salvarnos; lo que si es inconsecuente y extraño, que los que se llaman y quizás se crean hijos fieles, y Apóstoles de este Dios Soberano y Dueño del mundo y de sus criaturas, nieguen el respeto á la Madre de este Señor tan distinguido entre todas las criaturas con un honor que nadie puede dividir ni compartir con ella.

Bien deben saber los partidarios Bíblicos, que para realizarse el gran proyecto de la misericordia sobre la rehabilitacion del hombre caído, se apareció á la Virgen *María* un Angel enviado por Dios diciéndole: *Yo te saludo, llena de gracia: tú eres la mujer bendita entre todas las mujeres.* De modo que un Angel de las primeras gerarquías, mensajero de Dios, no se desdena en saludarla, elogiarla y bendecirla, que era entonces el culto posible de honor y de gloria que le ofrecía el que la adoraba ya como Madre de Dios, ¿y será escandaloso, criminal é idolátrico que nosotros la saludemos, la enalzemos, y la bendigamos estando ciertos de su maternidad divina? No: nosotros imitamos al Angel del Señor adorando á la Madre de Dios, mientras que los Protestantes imitan al

ángel rebelde sosteniendo la enemistad anunciada en el Paraíso contra la mujer que había de quebrantar su cabeza; preferimos nuestra imitación á la suya; cumplimos la profecía de esta Señora en la visita de su prima Isabel, cuando le dijo: *me llamarán bendita todas las generaciones*. Contaba precisamente con nosotros y con todo el mundo católico aquella bendita mujer inspirada, y nos envanece conocer que pertenecemos á las generaciones que la bendicen, y no á las sectas heréticas que la desprecian y la insultan.

Bien sabemos que para seguir su encono y rabia contra la Madre de Dios toman como pretexto tres lugares de la Escritura. Sta. en que Ntro. Sr. Jesucristo parece hablar con cierta dureza á su Madre, como en el día de las bodas en Caná de Galilea á la advertencia de la falta de vino ¿pero podrán de ellas deducir los Protestantes que Jesus no amaba á su Madre y que quebrantando el cuarto mandamiento de su propia ley no honraba á su Padre y á su Madre? No, Señores Protestantes, aquellas palabras como todas las de Jesucristo envolvian un sentido misterioso, que si Vds. no comprenden es por que no tienen regla fija de fé, y cada cual con su limitada inteligencia sale por un camino distinto formando ese Babel de su espíritu privado.

Lo mismo decimos contra la horrible calumnia fraguada por la Iglesia reformada contra la virginidad de María; les copiaremos la contundente y concluyente contestacion que sobre esta materia hemos leído en un libro escrito al efecto, cuya doctrina no deja motivo de instancia ni de duda.

«Hay tambien Protestantes, que siempreimpelidos por ese odio diabólico contra *María*, han atacado su virginidad perpétua, fundándose en varios pasajes del Evangelio, especialmente en aquel donde se habla de los hermanos del Señor, ¿Ignoran los Protestantes citados, que hasta el día de hoy se llama en Oriente *hermanos* á los parientes mas próximos? En las lenguas orientales no hay término para expresar la calidad



de *primo*; y entre otros pasajes de la Biblia se puede alegar aquel en que Abraam dice á Lot su sobrino no haya querellas entre nosotros porque somos hermanos (Gen. 13. 8.) Santiago llamado algunas veces hermano del Señor, era su primo hermano. El dogma de la virginidad perpétua de María está confirmado por todos los monumentos de los tiempos Apostólicos; y es necesario carecer de buen sentido cristiano, de pudor cristiano, para revocarle en duda.»

Nosotros, pues, respetamos y amamos á María porque así lo hizo Jesucristo nuestro modelo, porque en el mismo lugar citado de las bodas de Caná probó para todos (menos para los Sres. Protestantes) que la Santísima Virgen tenia gran poder sobre su corazon, pues solo á sus instancias verificó la primera de todas sus maravillas, y el primero de sus grandes milagros: esto prueba que su mediacion es poderosa, y que el Eterno Padre dándonos por María á su divino Hijo, quiere que todas sus gracias pasen de la misma manera por el conducto de la que es Hija Madre y Esposa de la Trinidad.

Nada mas fuera de sentido comun que la doctrina Protestante sobre esta materia de la adoracion y el culto de María, calificándolo de supersticioso é idolátrico; bien saben esos señores tan celosos de la pureza de su culto, que la mediacion que nosotros concedemos á María, no es una mediacion absoluta de justicia y de redencion: en este sentido solo adoramos á Jesucristo Dios y Hombre que con el mérito propio de su misma sangre nos ha redimido y salvado rehabilitando á la humana naturaleza del estado de adyeccion en que estaba por la culpa heredada del Paraiso; pero nosotros concedemos á María una mediacion de gracia con el mediador Jesucristo, mediacion relativa de intercesion, recurriendo á ella como nuestra abogada, porque es nuestra Madre por adopcion; de modo que nuestro culto lejos de ser idolátrico y supersticioso, es sumamente agradable á Dios, y á su Divino Hi-

jo Jesucristo, porque solo Dios es honrado directamente con nuestro culto, bendiciendo á la Madre de tal Hijo, alabándola con una felicitacion esplicita porque es Madre de Dios, adorándola por la parte sustancial que tuvo en el misterio de la Encarnacion del Verbo, dando primero su esplicito consentimiento y contribuyendo despues con su carne y su sangre virginal para darnos al Redentor.

Así el culto de María es el preliminar el antecedente y la salvaguardia del culto de Jesus, formando de esta manera una gradacion justa de María, Cristo y Dios, que no solo quita toda sospecha de idolatría, sino que la Iglesia Católica es la única que conserva con toda su pureza la adoracion suprema á Dios, la única que sostiene y defiende contra la incredulidad protestante la divinidad de Jesucristo, sin avergonzarse por eso de honrar y adorar á su Madre, puesto que el mismo Jesucristo nos lo enseñó con su doctrina y con su ejemplo.

N. L.

---

---

# ¡A LA SANTÍSIMA VIRGEN!

---

## ODA

DEDICADA A LA

«Juventud Católica» de Sevilla.

---

---

Cristiano y español, con fé y sin miedo,  
Canto mi religion, mi patria canto,  
Zorrilla.

Astro de amor, estrella de bonanza  
que al infeliz, y al navegante guía,  
entre las sombras de la noche oscura,  
emblema de esperanza,  
que en los umbrales de la tumba fría,  
con soberana magestad fulgura,  
lucero matinal, *Reina del cielo*,  
oye mi ruda voz oye mi anhelo.  
Oye mi voz y deja que bañado  
en la luz de tus ojos  
proclame tu grandeza entusiasmado;

deja que admire tu dolor profundo,  
deja que lance mi cancion al viento;  
y si se burla el mundo de mi acento,  
déjame ¡oh Virgen! que desprecie al mundo.

Yo te bendigo al despertar la aurora  
entre franjas de lumbre nacarada  
en el rosado Oriente:  
yo te bendigo cuando el rey del dia,  
su rubia cabellera  
sepulta moribundo en Occidente  
lanzando en la agonía,  
para darnos *su adios* tibio destello,  
que en la bóveda inmensa reverbera.  
¡Cuántas veces del Bétis caudaloso,  
en la feliz ribera,  
de la callada luna á los reflejos  
vi tu imágen divina  
gravada en la corriente cristalina!  
Á tu paso inclinábanse las flores  
que las gentiles márgenes decoran,  
y en el fondo cantaban tus amores  
las ninfas bellas que en sus grutas moran.

Yo te bendigo, Virgen adorada,  
yo te bendigo con amor ferviente.....  
al aspirar el ámbar de tus lábios  
y al vislumbrar un cielo en tu mirada,  
doblo á tus pies mi frente,  
mi altiva frente que presento erguido  
del áura á los alhagos,  
y á la rabia del *Noto* embravecido;  
yo te bendigo egregia Soberana,  
que distes libertad al órbe, esclavo

de la ambicion y el crimen...  
¿Quién negará tu inmenso poderio?  
¿Quién hollará tus timbres sacrosantos  
y tus glorias espléndidas, bien mio,  
en esta noble tierra,  
predilecto vergél de tus encantos?

—  
¿Mas qué vago rumor hiende los aires...?  
¡¡Gemid Iberos!! La maldad aleve  
sedienta de venganza  
alza feroz impúdica bandera  
y á la cándida Virgen se abalanza  
con arrogancia fiera.  
¡Afan inútil! Que retumbe el rayo  
en la region del trueno...  
jamás, jamás contemplará manchado  
con asqueroso cieno  
su rojo pabellon la patria mia;  
ni jamás de los pechos castellanos  
ultrages brotarán contra María;  
que en española cuna  
no se han mecido nunca los villanos.

—  
Tú, candorosa Virgen,  
acompañaste intrépida á tus hijos  
que desplegando enseña triunfadora,  
en combates prolijos,  
humilláron imperios y naciones.  
¡Vedlos, vedlos marchar! Hueste apiñada  
dobla la cima de fragosa sierra  
y proclamando guerra  
en confuso tropel vuela á Granada.  
¡Vedlos! El pátrio amor los precipita,  
como á los troncos el hinchado rio;

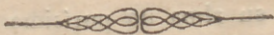
y en el risueño valle desembocan  
los fieros escuadrones,  
que á los sectarios del Islan provocan.  
De allí no lejos el camino cierra  
cual muralla de bronce, la falange  
del enemigo bando que el alfange  
al esterminio y la matanza apresta.  
Resuena entonces el clarin guerrero  
anunciando al musulman su última hora,  
y al punto brilla toledano acero,  
se lanzan al escape los corceles,  
y ruedan en el polvo  
turbantes y plumeros y alquiceles,  
y rotas cimitarras y banderas.  
|||Guerra y victoria!!! en los espacios zumba,  
la Cruz atropelló á la *media luna*,  
y á bendecir de España la fortuna  
se alzó Pelayo de su pobre tumba.

—  
Yo te bendigo, sí, Virgen María,  
eres de España impenetrable escudo,  
eres el Génio que sus pasos guía.  
Por *Ti*, por *Ti* del bárbaro africano  
la furibunda saña desafía  
en los heróicos montes de Cantábría:  
huella despues del férvido Oceano  
las ignoradas sendas,  
arribando á la América remota  
y lleva tuis imágenes queridas  
hasta la cumbre de los altos Andes:  
contigo rinde al vencedor de Jena  
en desigual batalla,  
que estremecida contemplaba Europa,  
y al compás de los cánticos guerreros

de los bravos Iberos,  
y al áspero silbar de la metralla  
tu nombre celestial era aclamado  
con penetrante grito  
en San Marcial, Bailen y Zaragoza.  
¿Y pretende el *Error*, que en sus altares  
doblegues, noble España, la rodilla  
temblando de pavor? ¡Quimera local  
Truéquese en risa mofadora y fria  
tu llanto funerario,  
que si triunfara la maldad impia,  
*La Virgen* á salvarte volveria  
en la sangrienta cumbre del Calvario.

S. DE TERAN PUYOL.

Cadiz 26 de Mayo de 1869.



---

## VARIEDADES.

---

En esta época de persecucion religiosa es un consuelo para todo corazon verdaderamente católico, el ver que sidiéramos en la católica España hay quien se atreve á ultrajar á Dios y á María Santísima, la mayoría de nuestra querida pátria permanece fiel á la santa creencia del crucificado, conservando en su alma un purísimo amor á la Madre de Dios y de los hombres. No bien la descarnada impiedad y el asqueroso ateismo alzaron su voz en la Asamblea constituyente, cuando en toda la península se empezaron á celebrar funciones á S. D. M. en justo desagravio á tanta blasfemia, á tanta impiedad como se han permitido decir los que llamándose «fuertes de espíritu» y representantes de la nacion, han renegado de lo único que dá fortaleza al espíritu del hombre y honra altamente á esa España, que en mal hora se dicen representar. Sevilla, la pátria de los Leandros é Isidoros, la ciudad señalada siempre por su acendrado amor á la Inmaculada Virgen; ha sido una de las prime-



ras que se han acercado al altar á pedir misericordia al Altísimo y protestar con toda la energía de la mas viva fé contra semejantes blasfemias é impiedades.

Ya en uno de los números anteriores dimos cuenta á nuestros lectores de la funcion celebrada por la JUVENTUD CATÓLICA y hoy nos toca, aunque con la bravidad que exigen los estrechos límites de esta revista, decir algo de la solemnísimá que ia Hermandad de Ntro. Padre Jesus de la Pasion celebró el domingo 23 de Mayo, dia de la Santísima Trinidad, en la Iglesia Parroquial del Salvador. Desde bien temprano aquel espacioso templo estaba lleno de considerable número de fieles, deseosos de unirse á esta fervorosa hermandad en la funcion de que nos ocupamos, contribuyendo así con su presencia y recogimiento al mayor esplendor de tan edificante acto religioso. Cantada tercia y proxímanamente á las 11 y media de la mañana, apareció el sacerdote en el altar, (profusamente iluminado y adornado con el mayor gusto) dando principio al Santo Sacrificio de la Misa, que acompañó una brillante orquesta dirigida por el sábio profesor D. Manuel Noriega, individuo de la corporacion. Esta misa una de las mejores producciones del célebre maestro florentino Luis Cherubini, continuador de la senda trazada por Palestrina en el estilo religioso, fué escrita por su inspirado autor para tocarse en el acto de la coronacion de Carlos X y como todas las obras del distinguido discípulo de Sarti, pertenece al género clásico-religioso tan poco conocido en Sevilla.

Pronunció el panegírico el Sr. D. Manuel Gonzalez, canónigo Penitenciario y Rector del Seminario Conciliar, quien rayó á la mayor altura en su magnífico discurso, lleno de ciencia y uncion evangélica y en el cual tuvo sublimes rasgos dignos de Flechier y Bourdaloue. En el ofertorio hicieron protesta de fé todos los hermanos y concluida la Sagrada Misa se repartió una abundantísima limosna de pan á los pobres. Por la tarde hubo ejercicios espirituales, predicando el distin-

guido orador D. Ricardo Ortiz Urtarán, Cura de la Parroquia, y al final dió la bendicion al pueblo nuestro Eminentísimo Prelado.

Así terminaron estos solemnes cultos, que quisieramos haber descrito á nuestros lectores con la merecida detencion; pero como ya apuntamos arriba, la corta dimension de nuestra revista, no nos lo ha permitido.

Felicitamos á la hermandad de Ntro. Padre Jesus de la Pasion y á su dignísimo mayordomo D. Manuel Valenzuela, que con el acertado tino y esquisito gusto desplegado en las solemnidades de ese dia, contribuyó poderosamente á su mayor brillo y realze.

J. L. de T.

---

La coleccion de los discursos y poestas leidas en la sesion pública y solemne de la sociedad LA JUVENTUD CATÓLICA, el jueves 6 de Mayo, se venden al precio de 2 y 4 reales en la Administracion de esta REVISTA, Bilbao 2.



## BASES DE LA PUBLICACION.

---

Saldrá to los los Jueves, constando cada ejemplar de treinta y dos páginas en cuarto español.

El precio de suscripcion será 4 reales en esta capital y 5 fuera, franco de porte. Número ~~...~~ 1 real.

Las reclamaciones y pedidos dirigidos a la Administracion, Bilbao, 2 moderno, y se admiten tambien suscripciones en la imprenta de este periódico.

## ADVERTENCIAS.

---

Para hacer útiles los trabajos de la primera época de esta publicacion y llenar los deseos de muchos de nuestros amigos y suscritores, continuaremos la impresion de las ya célebres conferencias del conde de Frayssinous, indicando á los que de nuevo nos favorezcan con su suscripcion que podemos facilitarles los dos tomos ya publicados de aquellas por solo el costo de la impresion.

---